

UNA ALTERNATIVA DE ENRIQUECIMIENTO: UN PROGRAMA DE CURSILLOS UNIVERSITARIOS PARA ADOLESCENTES SUPERDOTADOS

Janice Leroux
Universidad de Ottawa
Canadá

La cooperación entre las juntas de dos colegios y dos universidades comenzó con un programa universitario de una semana de duración para estudiantes superdotados, en Ottawa, Ontario. El exitoso Programa de Cursosillos de Enriquecimiento, que cumple su noveno año, ofrece normalmente más de 100 cursos a unos 2.000 estudiantes, de bachillerato superior procedentes de 16 colegios, y se realiza en el campus universitario durante una semana de Mayo. Los estudiantes dicen que el programa les supone una introducción al mundo universitario y les orienta para sus futuras carreras. Los profesores observan un crecimiento de la auto-confianza de los estudiantes. Otras universidades de la región están actualmente empezando con programas similares ya que los distritos escolares apoyan con su colaboración.

Es importante reconocer que los estudiantes superdotados actuales suelen ser los candidatos universitarios del mañana. Las intervenciones del programa que les permiten acceder a los institutos de educación superior conllevan beneficios tales como una muestra del rigor inherente a una disciplina particular, contactar con el ambiente universitario, y una oportunidad para comparar actitudes intrínsecas de dominio contra otra convalidación externa (Thomas, 1987; Colson, Borman y Nash, 1978; Stanley, 1977; Gallagher, 1965). La oportunidad para contrapesar las aspiraciones en el encuadre del mundo real de su futuro próximo supone un beneficio práctico que no debe ser subestimado por el personal de reclutamiento universitario.

La razón fundamental del Programa Especial para Superdotados

En nuestro afán de comprender el comportamiento humano y mejorar los servicios educativos para los jóvenes con altas capacidades, es importante saber cómo desean aprender. Además del conocimiento sobre los distintos estilos de aprendizaje, los educadores tienen que reconocer los factores psicosociales relevantes que son importantes para este grupo. Los trabajos de investigación indican que los estudiantes superdotados (aquellos que han sido identificados por una serie de pruebas de evaluación como superiores a la media, creativos y comprometidos en la tarea) requieren experiencias de aprendizaje diferentes (Bloom 1976; Renzulli 1977; Gowan et al., 1979; Clark, 1988). Características como aprendizaje rápido, curiosidad intelectual, producción divergente y creativa pueden tender a separar a los superdotados de sus compañeros, causando problemas sociales o emocionales potenciales (Tannenbaum, 1962; Perrone & Male, 1981; Benbow, 1987). Debido a su extensa gama de intereses, valores e inquietudes; los superdotados anhelan desafíos, y necesitan una mayor oportunidad de control educativo (Colangelo & Zaffrann, 1979; Maker, 1982; Delisle, 1982). En general, estos estudiantes prefieren participar en el planeamiento de objetivos de aprendizaje y después aplicar el nuevo material de forma única y personalmente desafiante.

Los diversos estudios concluyen que los estudiantes superdotados, cuando se involucran en desafíos serios en el ambiente universitario, perciben un gran sentido del

rendimiento, una elevada confianza con las aspiraciones de su carrera y una auto-imagen realizada (Dauber & Stanley, 1987; Inch, 1986; Clark, 1986; Ross & Shore, 1984). Este artículo describe un programa alternativo que logra dar opciones educativas a adolescentes superdotados en dos universidades.

Descripción del Programa

En el año 1980, el Consejo de Educación de Carleton, (Ottawa, Ontario), decidió ofrecer programas adicionales para superdotados de los cursos superiores (grados 8 al 12). Los organizadores se dirigieron a las dos universidades de la ciudad y estudiaron formas de reclutar miembros del personal docente universitario para colaborar en una nueva aventura. El plan consistía en ofrecer clases de enriquecimiento en las universidades, durante el curso escolar. El profesorado y los licenciados enseñarían durante una semana el contenido de su área de conocimiento, dando a los adolescentes superdotados una visión de conjunto similar a la de los estudiantes no licenciados. Las clases se celebrarían durante la semana universitaria de intercesión de primavera, en la que el espacio físico estaba libre antes de las sesiones de verano. Los Departamentos de Educación Continua de la Universidad de Ottawa y de la Universidad de Carleton se pusieron de acuerdo para cooperar en la dirección y administración del nuevo Programa de Cursosillos de Enriquecimiento. Se organizó un comité directivo formado por dos miembros de cada universidad y distrito escolar. El sistema escolar era el responsable de seleccionar los candidatos, del transporte y de dar una pequeña subvención para gastos en esta nueva aventura no-lucrativa. Las universidades se encargarían de organizar los cursos y facilitar los locales dentro del campus. El programa actual, que ha estado en marcha nueve años en la universidad de Ottawa y en la de Carleton, cuenta con más de 2.000 estudiantes de bachillerato (grados 9º a 12º) que suponen 16 distritos escolares regionales de la zona este de Ontario y del oeste de Quebec.

En el Programa de Cursosillos de Enriquecimiento (Programa de Cursosillos), las clases duran 5 horas al día durante 5 días, con un máximo de 20 estudiantes por clase. Antes de acudir, los estudiantes seleccionan programas de una lista de cursos que se imparten en inglés y francés. Más del 75% de los estudiantes logran acudir al programa que han elegido en primer lugar. Los objetivos de aprendizaje del

programa son:

1. Proporcionar a los estudiantes la oportunidad de seguir un estudio avanzado o nuevo en una institución universitaria con estudiantes de una capacidad e intereses similares a los suyos.
2. Aumentar el interés de los estudiantes en seguir estudios superiores en sus instituciones locales de post-bachillerato.
3. Aumentar el nivel de consciencia entre los educadores y la comunidad de las necesidades especiales de los estudiantes superdotados.

Los temas de los programas se clasifican desde Artes, Música, Filosofía, hasta Ciencias, Arquitectura, Ingeniería, Medicina y Derecho. Los conferenciantes son profesores universitarios y licenciados de las dos universidades. Las clases se dan en los campus, en las aulas universitarias y laboratorios. Los estudiantes dicen que ellos eligen asistir a este Programa de Cursillos por las siguientes razones: a) para ver lo que es estar en la universidad; b) informarse sobre el campo de su elección e interés; y c) adquirir una visión para decidir su carrera futura.

Anteriormente a la semana de instrucción, se imparte durante un día un curso de orientación para los participantes y sus padres. Los guías que imparten esta orientación son los universitarios que participan en los programas ofrecidos. La mayoría de los guías voluntarios (85%) son participantes de anteriores Programas de Cursillos, y demuestran un gran entusiasmo por el Programa y explican los beneficios para los jóvenes. Este acontecimiento sirve para reforzar las decisiones de los estudiantes y calmar algo el miedo a lo desconocido. Como me comentaba uno de los estudiantes durante un estudio de evaluación: *"la sesión de orientación merecía realmente la pena y aumentó mi interés por aprender más sobre ingeniería en la universidad"*.

La selección de estudiantes

Los escolares partícipes del este de Ontario y del oeste de Quebec suponen aproximadamente un 3% del total de la población de estudiantes de bachillerato (grados 8 a 12). Este método se desarrolló para permitir la representación de estudiantes de la forma más imparcial en las plazas limitadas disponibles cada año. La selección de estudiantes depende de cada colegio, e incluye una selección realizada por un equipo de profesores, una selección por profesores dentro de un departamento o una auto-selección que cuente con el apoyo del profesor. Ambas lenguas, inglés y francés, están representadas en los estudiantes elegidos para el programa. Los criterios de selección son: altas capacidades, fuerte motivación, madurez, evidencia de productividad, y/o evidencia de una variedad de actividades extracurriculares. No se requiere ninguna medida estandarizada de rendimiento, pero los colegios suelen nominar a estudiantes que son identificados como *superdotados* con las medidas de investigación juveniles que incluyen un percentil 96 en el Test Canadiense de Capacidades Básicas, o un percentil 98 en los Tests de rendimiento Cognitivo Canadienses. Por lo general, el 3% superior de cada distrito escolar es invitado a participar.

Se espera que los estudiantes compartan su aprendizaje universitario al regresar a sus colegios habituales. Se espera que sus profesores del colegio compacten el contenido de las clases anterior al Programa de Cursillos de forma que se exija un trabajo al nivel que regresa el estudiante. Se asume que la semana universitaria es otra forma de enriquecimiento para el discente superdotado y por consiguiente, debe ser tratado como una extensión del programa escolar. En 1989, el programa se había desarrollado para abarcar más de 105 opciones de cursillos para más de 1900 estudiantes de 16 escuelas de la región este de Ontario.

Los datos de un año darán al lector una idea representativa de los estudiantes del Programa de Cursillos. De la sesión de Mayo del año 1987, en la que participaron 1.390 estudiantes, el 47% eran varones y el 53% femenino. Los que acudían al Programa por primera vez eran un 75%, y el 90% de ellos afirmó que la sesión de orientación y las actividades merecieron realmente la pena. Durante la evaluación al final del curso, contaban que habían aprendido mucho sobre un área determinada el 88%, que les gustaría participar en otro Cursillo el 95% y un 85% decía que la participación en el programa había incrementado su interés por continuar estudios superiores.

El coste de las 25 horas lectivas era de 66 \$ por estudiante. Cada junta escolar elegía distintas proporciones para efectuar el pago, pero generalmente los costes se compartían a un 50% entre el colegio y los estudiantes. En circunstancias especiales de dificultades financieras, los estudiantes eran admitidos de forma gratuita. Dos dólares del coste neto se dirigían a gastos administrativos de los distritos escolares, como por ejemplo formularios de evaluación de estudiantes o de registro. El resto de la tarifa iba destinado a las universidades para cubrir honorarios de los profesores (750 \$ por 25 horas lectivas), gastos administrativos y de viajes. Además, varias facultades absorbieron el coste de acontecimientos que elegían para subvencionar como por ejemplo la comida de los estudiantes y camisetas para todos los participantes.

Selección de personal

La selección de personal docente se realiza en base al voluntariado en cada facultad. Debido a que un 20% del programa es nuevo cada año, todos los años suele haber un poco más que este número de nuevos profesores. En general, los miembros del profesorado esperan trabajar en el programa y seguir enseñando en él durante varios años. Uno de los profesores, ha participado durante los nueve años.

Antes de empezar el programa, el profesorado asiste, como formación, a un seminario de orientación de 3 horas. *Los veteranos* imparten consejos de enseñanza a los nuevos. Se discuten las características de los discentes superdotados, se revisan detalles administrativos y se examinan diferentes estrategias exitosas de enseñanza. Un factor clave que siempre se discute es la edad y expectativas de los estudiantes que son considerablemente más jóvenes que los universitarios habituales. Los profesores con experiencia aseguran a los nuevos que aunque los clientes sean más jóvenes, sus capacidades para razonar y procesar información junto con su gran interés por aprender, hace que sean estudiantes dinámicos y deliciosos.

Funcionamiento del Programa

El transporte de los estudiantes a las dos universidades corre a cuenta de los distritos escolares. Las clases se dan en las aulas regulares, laboratorios y estudios de cada facultad. Las actividades a realizar sobre el terreno van desde localizaciones en galerías de arte, laboratorios médicos o de ingeniería, hasta teatros, tribunales de justicia o lugares de gran interés arquitectónico. La forma de instrucción se deja a la competencia exclusiva de cada profesor. Se les fomenta la creación de un programa diversificado y concreto explicado en conferencias cortas, con bastante tiempo para discutir y dando oportunidad para la interacción entre los estudiantes y para el estudio sobre el terreno. El Programa de Cursillos pretende desafiar a los estudiantes.

No existe una evaluación formal al término de la semana, pero tanto los profesores como los estudiantes realizan una evaluación abierta de sus impresiones personales del cursillo. El grado de satisfacción que reporta es arrollador. Todos los años alrededor de un 93% del profesorado que participa quiere volver a trabajar de nuevo en el proyecto y un 95% de los estudiantes desea volver al año siguiente.

En una investigación realizada por esta autora en 1986 sobre las impresiones de los estudiantes de este Programa de Cursillos, resultó que un 85% de los estudiantes que devolvieron los cuestionarios (n=97) decía que *podían aplicar lo que habían aprendido en el programa, que disfrutaron enormemente la oportunidad brindada de compartir todas las cosas especiales que aprendieron*, y ellos resaltaron que los profesores *me ayudaron a averiguar cosas sobre mí mismo, más que pedirme respuestas*.

Como un alumno escribía: *Para mí el cursillo supuso una excelente introducción para la universidad. Nos mostraron tal como funcionaba un programa particular o facultad y esto me confirmó lo que quería hacer en mi vida. Se lo recomiendo (el Programa de Cursillos) a todos los estudiantes serios*.

En el área de desarrollo e impacto interpersonal de la auto-estima, las evaluaciones de recapitulación normalmente indican un sentido renovado de la auto-valoración. *Se sienten más seguros al terminar el curso*. Los profesores comentan que observan un crecimiento en auto-concepto de los estudiantes. El estar en un ambiente que considera a cada uno como estudiantes maduros capaces de realizar contribuciones, produce una gran auto-confianza entre los estudiantes del Programa de Cursillos.

Las juntas escolares que participan están también muy satisfechas del Programa. Aunque no haya habido una promoción por parte del comité coordinador, a través de estos años la participación ha crecido desde los 2 distritos escolares originales hasta los actuales 16. El Programa de Cursillos de Enriquecimiento se considera como una forma creativa y dinámica de ampliar las oportunidades educativas para los jóvenes superdotados.

El comité original se ha convertido en el actual Comité Coordinador Regional para el Enriquecimiento con más de 30 miembros que tienen 6 reuniones de trabajo durante el año anteriores al programa, más una sesión de conclusión después de terminar los cursillos. Del comité original se han desarrollado varios sub-comités y de estos grupos han surgido iniciativas para niños superdotados como un congreso anual

sobre Perspectivas de futuro y unas conferencias para profesores de superdotados.

Limitaciones

El poco tiempo con que cuenta el Programa de Cursillos limita el potencial para cambio entre los estudiantes individuales. Así, los estudiantes se encuentran enseguida de vuelta en sus colegios llenos de nuevas ideas apasionantes, pero con pocas oportunidades para aplicarlas o compartirlas. Durante estos años, sólo el 30% de los estudiantes ha realizado una presentación o seminario sobre las experiencias del cursillo recibido al volver a sus colegios habituales. Sin este intercambio de información, los participantes pierden la oportunidad de compartir conocimientos y de reforzar su crecimiento en la auto-estima.

Además del factor tiempo, el personal escolar puede provocar a veces otra limitación. Los estudiantes tras volver a las clases regulares contaban que algunos profesores estaban ofendidos por la ausencia del alumno y trataban de pillarles en algo referente al trabajo escolar realizado durante su ausencia. Como decía un estudiante: *Los profesores esperaban que los estudiantes de los cursillos hubieran alcanzado el nivel de la clase el primer día de vuelta, como si quisieran mostrar que no han hecho nada durante la semana de ausencia*. Los organizadores del Programa de Cursillos tienen que continuar informando a los colegios y profesores sobre los objetivos y requisitos del programa para que al volver los participantes no se enfrenten a una situación irreal de *ponerse al nivel de* ni vean limitadas sus oportunidades por haber aceptado hacer el curso.

Conclusión

Desde que empezó como una iniciativa del consejo escolar en colaboración con dos universidades, el Programa de Cursillos de Enriquecimiento se ha extendido hasta límites jamás sospechados. El gran éxito es evidente en el número creciente de participación de juntas escolares y la continua demanda de participación de estudiantes. En 1989, una ciudad hermana a Ottawa, la Universidad de Quebec se convirtió en otro socio, ofreciendo 5 nuevos cursos en francés. La universidad de Queen en Kingston, después de estudiar el programa y asistir a reuniones de coordinación durante un año, comenzó a organizar su propio Programa de Cursillos de Enriquecimiento en mayo de 1989. El Departamento de Educación Continua de la universidad de Ottawa, en colaboración con los colegios de enseñanza secundaria de la zona de Ottawa ofrece ahora: *La universidad...después del colegio* una serie de cursos de enriquecimiento para superdotados de seis semanas de duración durante el curso escolar. Todas estas innovaciones son resultado del éxito del Programa de Cursillos. Sin ningún tipo de publicidad ni promoción el Programa va creciendo.

Desde el punto de vista de las universidades, ninguna campaña de relaciones públicas es comparable a la exposición que los estudiantes del programa hagan de la universidad y sus expectativas. Aunque no hay ninguna evidencia empírica que apoye este supuesto, tanto los educadores de bachillerato como los universitarios coinciden en señalar que el programa ayuda a atraer futuros clientes universitarios. Reforzando los niveles de conocimiento y de capacidades de los estudiantes

jóvenes en los años anteriores a la graduación, tanto los profesores como los estudiantes pueden beneficiarse cuando los participantes empiezan su trabajo a tiempo total en la universidad.

La clave del éxito ha sido la colaboración y cooperación de todos los participantes. En la búsqueda de dar oportunidades educativas adecuadas a los estudiantes superdotados de hoy día, el Programa de Cursos de Enriquecimiento supone una intervención práctica y positiva para el futuro.